

**Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FLACSO-Ecuador**

**Maestría en Ciencias Sociales con especialización
en Relaciones Internacionales**

Título: La interdependencia en el área de seguridad en la frontera colombo-ecuatoriana a raíz de la implementación del Plan Colombia: Propuesta de política pública de seguridad fronteriza.

Autor: Claudia Verónica Donoso Moreno

Quito-2004

**Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FLACSO-Ecuador**

**Maestría en Ciencias Sociales con especialización en
Relaciones Internacionales**

Título: La interdependencia en el área de seguridad en la frontera colombo-ecuatoriana a raíz de la implementación del Plan Colombia: Propuesta de política pública de seguridad fronteriza.

Autor: Claudia Verónica Donoso Moreno

Director de Tesis: Dr. Adrián Bonilla

Lectores de Tesis: Gral. (r) Oswaldo Jarrín
MA. Alexei Páez

Quito, septiembre del 2004

Índice General

Síntesis del Contenido de la Tesis.....	5
Introducción.....	6 -11
I. Debate teórico y conceptual.....	12 - 51
1.1 Sesión introductoria	
1.2 Concepto de Realismo	
1.2.1 Realismo Clásico y Estructural	
1.2.2 Aplicación del realismo a la seguridad y a la relación interdependiente entre Ecuador y Colombia	
1.3 Concepto de interdependencia	
1.3.1 Vulnerabilidad y sensibilidad	
1.3.2 Aplicación del concepto de interdependencia a la seguridad y a la relación interdependiente entre Ecuador y Colombia	
1.4 Concepto de Constructivismo	
1.4.1 Aplicación del concepto de constructivismo al área de seguridad y a la relación interdependiente Ecuador-Colombia	
1.5 Concepto de seguridad nacional	
1.5.1 Esferas de la seguridad	
1.5.1.1 Seguridad Militar	
1.5.1.1 Objetos de Referencia de la seguridad militar	
1.5.1.2 Seguridad Societal	
1.5.1.3 Seguridad Medio Ambiental	
1.5.1.4 Seguridad Económica	
1.5.1.5 Seguridad Política	
1.6 Conclusiones del primer capítulo	

II. Seguridad Nacional Estadounidense, conflicto colombiano y efectos para la seguridad fronteriza de Ecuador.....	52 - 81
2.1 Sesión introductoria	
2.2 Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos	
2.2.1 Antecedentes	
2.2.2 Seguridad Nacional de Estados Unidos para Bill Clinton	
2.2.3 Seguridad Nacional de Estados Unidos para George W. Bush	
2.3 Diplomacia para la paz de Pastrana y el Plan Colombia	
2.4 Uribe y su política de seguridad democrática	
2.5 Efectos del Plan Colombia e Iniciativa Regional Andina para la seguridad de Ecuador	
2.6 Conclusiones del segundo capítulo	
III. Temas interdependientes en la seguridad entre Ecuador y Colombia a partir del Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina.....	82 - 113
3.1 Sesión introductoria	
3.2 Temas interdependientes en la seguridad colombo-ecuatoriana	
3.2.1 Narcotráfico	
3.2.2 Guerrillas	
3.2.3 Paramilitares	
3.2.4 Fumigaciones	
3.2.5 Refugiados colombianos en Ecuador	
3.3 Conclusiones del tercer capítulo	
IV. Política de seguridad de las FF.AA. ecuatorianas frente al conflicto colombiano.....	114 - 133
4.1. Sesión Introductoria	
4.2 Antecedentes	
4.3 Estrategia Militar	
4.4 Política de Seguridad Fuerzas Armadas	
4.5 Amenazas percibidas	
4.6 Políticas para neutralizar amenazas	
4.7 Militarización en la frontera colombo-ecuatoriana	
4.8 Conclusiones cuarto capítulo	
V. Conclusiones de Tesis.....	134 - 138

II. Seguridad Nacional Estadounidense, Plan Colombia, Iniciativa Regional Andina y efectos para la seguridad fronteriza de Ecuador

El Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina, como un desarrollo del primero, han sido una equivocada respuesta al problema insurgente y una estrategia ineficaz en la lucha contra el narcotráfico.¹¹³

2.1 Sesión Introductoria

El presente capítulo tiene el propósito de conocer el grado de injerencia de la estrategia de seguridad estadounidense en la Región Andina, sobre todo en Colombia y cómo este nivel de influencia afecta a Ecuador, involucrándolo en el conflicto interno de su país vecino del norte.

Para ello, es necesario comprender que la política exterior estadounidense se ha definido desde los años cuarenta por dos grandes líneas estratégicas que erigieron el orden internacional contemporáneo. Una es de orientación realista, y se origina en torno a la contención, la disuasión y el mantenimiento del equilibrio mundial de poder.¹¹⁴ La otra gran estrategia, forjada durante la Segunda Guerra Mundial, cuando Estados Unidos planificó la reconstrucción de la economía mundial, es de orientación liberal. La construcción del orden en torno a relaciones políticas institucionalizadas entre democracias de mercados integradas, apoyadas en la apertura económica.¹¹⁵

En esta estrategia liberal el criterio de que el orden internacional basado en reglas (especialmente un orden en el cual Estados Unidos usara su gravitación política para

¹¹³ VARGAS, ALEJO, 2003. *El Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina: equivocada respuesta al problema insurgente y poca eficacia en la lucha contra el narcotráfico*. En: MONTÚFAR, César y WHITFIELD, Teresa, editores. Turbulencia en los Andes y Plan Colombia. Pág. 141

¹¹⁴ IKENBERRY, John, 2002. *La ambición imperial de Estados Unidos*. Véase en Foreign Affairs en español. Otoño-Invierno 2002. Pág. 3

¹¹⁵ Ob. Cit. Pág. 5

establecer reglas comunes) protegería de modo más completo los intereses de estadounidenses, conservaría su poder y ampliaría su influencia.¹¹⁶

De tal manera, la gran estrategia realista creó una racionalidad política para el establecimiento de importantes compromisos de seguridad en todo el mundo. La estrategia liberal creó una agenda efectiva para el liderazgo estadounidense.¹¹⁷ Así, a finales de los años 90, el resultado era un orden político internacional de éxito y dimensiones sin precedentes: una coalición global de estados democráticos enlazados por los mercados, las instituciones y las asociaciones de seguridad.¹¹⁸

Pero el escenario antes mencionado varía en la era del terrorismo. Estados Unidos estará menos atado a sus socios y a las reglas e instituciones globales, al tiempo que se propone desempeñar un papel más unilateral y previsor en enfrentar las amenazas terroristas y encarar a los estados villanos que aspiren a poseer WMD (Armas de Destrucción Masiva).¹¹⁹ Esto iría acompañado de la utilización del poderío militar estadounidense, pues su posición ha sido clara y esta no es disuadir a los grupos terroristas o peor aún negociar con ellos, sino eliminarlos.

El presidente Bush al aprobar su doctrina anti-terrorista habla de buenos y malos “Están conmigo o están contra mí”, en esa lógica del bien contra el mal los países andinos están afrontando por una situación muy crítica ya que no hay una política propia de seguridad.¹²⁰

El punto de vista de Estados Unidos para justificar su intervención en América Latina específicamente en los andes¹²¹ es que “la crisis en la región andina ha precipitado la necesidad de un mayor esfuerzo estadounidense para proteger los intereses nacionales al

¹¹⁶ *Ibidem*

¹¹⁷ IKENBERRY, John, 2002. *La ambición imperial de Estados Unidos*. Véase en Foreign Affairs en español. Otoño-Invierno 2002. Pág. 7

¹¹⁸ *Ibidem*

¹¹⁹ Ob. Cit. Pág. 8

¹²⁰ Véase en anexos entrevista E001, realizada el viernes 12 de septiembre por Claudia Donoso en la ciudad de Bogotá.

¹²¹ De igual manera, hay que reconocer que la política exterior de Estados Unidos determina la política interior de los países pequeños de América Latina. Es decir, nosotros los países latinoamericanos no tenemos una política autónoma sino más bien una política doméstica totalmente subordinada a la política exterior de los EE.UU, cuyo enfoque es netamente militar.

tratar de contener el flujo de drogas ilícitas, apoyar la democracia y los derechos humanos y fomentar el desarrollo económico libre al apoyar los esfuerzos antinarcóticos de nuestros aliados regionales”.¹²²

Lo anterior se respalda en los atentados del 11 de septiembre del 2001 en Nueva York y Washington y la llegada de Álvaro Uribe a la Presidencia de Colombia modificaron el sentido estratégico de la lucha contra las drogas en la región andina.¹²³

El Gobierno de Washington asignó 687 funcionarios a Bogotá: 364 contratados en los proyectos del Plan Colombia y 323 soldados del Comando Sur en el entrenamiento de militares. Todos ellos, con inmunidad diplomática, tienen una tarea: eliminar al narcoterrorismo.¹²⁴

2.2 Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos

2.2.1 Antecedentes

Desde la revolución a la Guerra Fría, los estadounidenses han tenido la voluntad de combatir por sus intereses, sus creencias y sus ambiciones. Estados Unidos han ido a la guerra por muchos objetivos, por la independencia en 1775, por el honor y el comercio en 1812, por territorio en 1846, por humanidad e imperio en 1898, por el derecho a la neutralidad en 1917 y por la seguridad nacional en 1941.¹²⁵ Pero no siempre la seguridad nacional ha sido el elemento articulador de su política exterior.

Así, desde sus inicios como nación, los Estados Unidos se han guiado por una serie de principios en su “quehacer” en política exterior. Las doctrinas intervencionistas en política exterior han conducido las actuaciones y los procesos de toma de decisiones de EEUU en el mundo y por lo general de una forma agresiva. Las dos primeras formulaciones, la Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto, traían implícita la intención de dominar el espacio

¹²² Revista Fuerzas Armadas del Ecuador. *Consecuencias Regionales del Plan Colombia*. Febrero 2002. Pág. 42

¹²³ www.elcomercio.com Uribe fortaleció la cara militar del Plan Colombia. Domingo, 11 de enero del 2004.

¹²⁴ *Ibidem*.

¹²⁵ FERNÁNDEZ, Luis René. *El Interés y la Seguridad Nacional de EUA sus retos en la Posguerra Fría*. Véase en: <http://www.geocities.com/luisdallanegra/euacupgf.htm> consultado 29 de febrero del 2004.

geopolítico que rodea a Norteamérica, o sea, todo el continente americano. El dominio de Latinoamérica por EEUU ha sido completo.¹²⁶

En definitiva el sistema Interamericano ha funcionado, históricamente, de acuerdo con los postulados de la Doctrina Monroe, debido no solo a Estados Unidos, sino a la carencia de una actitud coordinada de los gobiernos de América Latina para establecer un frente común que sirviera para favorecer, aunque sea mínimamente, los intereses de la región.¹²⁷

Los gobiernos de la región fueron también responsables de la situación de subordinación a la que arribaron, en gran medida, por la falta de un proyecto regional propio, que les diera, en conjunto, una mayor capacidad negociadora. Esto se debió, fundamentalmente, al permanente pendularismo político al que estuvieron sometidos los gobiernos de la región, lo que provocó un constante "*corsi e ricorsi*" de sus políticas y una falta de coordinación en sus comportamientos externos.¹²⁸

Las principales razones del comportamiento de América Latina, se debieron fundamentalmente a la *inexistencia de un proyecto claro latinoamericano respecto de sus aspiraciones*, provocado por la existencia de gobiernos totalmente dispares. Este mismo comportamiento se traduce también en términos de la "integración regional" largamente reclamada, pero nunca alcanzada.¹²⁹

En la etapa de Posguerra Fría, Estados Unidos reorienta sus estrategias hacia alternativas más funcionales a las necesidades del país con un creciente poder militar relativo y con los problemas económicos resultado del proceso de restauración hegemónica iniciado a comienzos de los años 90.

¹²⁶ SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, Carlos. 11Septiembre.2001: *¿Dramático resultado de la agresiva política exterior estadounidense*. Véase en: <http://www.ucm.es/info/eurotheo/nomadas/5/cshdz.htm> consultado 8 de enero 2004.

¹²⁷ DALLANEGRA, Luis. *Relaciones política entre Estados Unidos y América Latina*. Véase en: http://www.geocities.com/luisdallanegra/EUA_Amla/tapausal.htm consultado 29.de febrero del 2004.

¹²⁸ *Ibidem*

¹²⁹ DALLANEGRA, Luis. *Relaciones política entre Estados Unidos y América Latina*. Véase en: http://www.geocities.com/luisdallanegra/EUA_Amla/tapausal.htm consultado 29.de febrero del 2004.

El mundo a partir de esta década se volvió más competitivo y cambiante. “De un lado, un acentuado unipolarismo político, asociado al predominio del capitalismo mundial, y de otro, un creciente multipolarismo económico, evidenciado en la capacidad de los aliados imperialistas en este terreno frente a Estados Unidos. Es decir, se configuraba una etapa de transición hacia un nuevo orden mundial en el cual Estados Unidos redefinía su dominación y liderazgo indiscutible dentro del sistema capitalista, con implicaciones incluso globales a partir de su supremacía militar; de la estabilidad política interna, pero en el cual no estaba totalmente claro el consenso político interno”.¹³⁰

En pocas palabras, durante la guerra fría las relaciones de Estados Unidos con América Latina estuvieron marcadas por el apoyo que dio el primero a los gobiernos autoritarios y dictaduras para contener el comunismo fuera del segundo. En los años 80 las relaciones giraban en torno al tema de las drogas y en la actualidad en la era pos 11 de septiembre 2001 prima el combate al terrorismo.

En cuanto se refiere al tema de las drogas, los distintos gobiernos de Estados Unidos lo han manejado tres ópticas diferentes. La primera se refiere a un modelo médico-jurídico. La nocividad de las drogas “se extiende al entorno familiar del consumidor de dichas drogas, a la sociedad y en términos generales al conglomerado humano”.¹³¹ El problema jurídico se enfoca como un problema de salud pública, el uso y tráfico de drogas afecta la salud de la sociedad, por lo tanto debe ser prohibido por el sistema penal interno.¹³²

Finalizando los años 70 este discurso varía y se pone mayor énfasis en un segundo modelo económico-político, el problema de las drogas se va a mirar en términos de la humanidad en general.¹³³ En la década de los setenta el tema de las drogas adquiere importancia en la política exterior estadounidense. El presidente Richard Nixon anunció desde Washington la primera “guerra contra las drogas” de Estados Unidos¹³⁴ y durante la administración del

¹³⁰ DALLANEGRA, Ob. Cit. Pág. 6

¹³¹ VARGAS, ALEJO, 2003. OB. Cit: Pág. 168

¹³² *Ibidem*

¹³³ *Ibidem*

¹³⁴ ANALISIS POLITICO. 1997. *Las relaciones entre Colombia y Estados Unidos*. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Colombia. Julio 1997. Pág. 51

presidente colombiano Misael Pastrana (1970-1974) surgieron los primeros indicios de la penetración del negocio ilegal de la droga en la sociedad y el Estado colombiano.¹³⁵

También en los años setenta tanto en Estados Unidos como en Colombia hubo una relativa tolerancia a las drogas. Entre 1973 y 1979, once estados de Estados Unidos descriminalizaron la posesión de pequeñas dosis de marihuana. En Colombia, durante el mandato del presidente Alfonso López (1974-1978), se oficializó la denominada ventanilla siniestra del Banco de la República, que posibilitó el ingreso al país entre otros, de dineros provenientes del negocio de las drogas.¹³⁶

Pero en los años 80 se abandona la atención en la salud pública y el tema de las drogas se vuelve uno de carácter geo-político y uno de seguridad nacional para Estados Unidos. La diplomacia bilateral se hizo más compleja al respecto del asunto de las drogas. Este cambio se debe a que “las organizaciones del narcotráfico aliadas a las organizaciones guerrilleras y al terrorismo desestabilizan los gobiernos democráticos, disuelven la moral y deterioran la salud de todo el pueblo norteamericano”.¹³⁷ En esta década las relaciones colombiano-estadounidenses se vieron debilitadas a causa de que “Washington vio flaquear la determinación de Colombia de confrontar con vehemencia al narcotráfico, mientras que en Estados Unidos se fue incrementando dramáticamente la demanda de sustancias psicoactivas”.¹³⁸

Durante las dos últimas décadas, el tráfico de drogas emergió como una de las más crecientes industrias en América Latina (avaluada con un estimado de 100 billones de dólares anuales).¹³⁹. Este tema se ha convertido en un eje central en las relaciones Estados Unidos- América Latina. Al respecto cito:

¹³⁵ *Ibidem.*

¹³⁶ *Ibidem.*

¹³⁷ VARGAS, ALEJO, 2003. *El Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina: equivocada respuesta al problema insurgente y poca eficacia en la lucha contra el narcotráfico*. En: MONTÚFAR, César y WHITFIELD, Teresa, editores. *Turbulencia en los Andes y Plan Colombia*. Pág. 169

¹³⁸ ANALISIS POLITICO. 1997. *Las relaciones entre Colombia y Estados Unidos*. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Colombia. Julio 1997. Pág. 53

¹³⁹ BAGLEY, Bruce y WALKER William editores. 1994. *Drug Trafficking in the Americas. Introduction*.

“Both U. S. and Latin American policy makers have frequently found themselves obligated to formulate and implement policies to combat the explosive growth of drug trafficking. Thus, despite the billions of dollars spent over the last 20 years by the United States and other governments in the region to control this illicit trade, the results have often been disappointing and, at times, counterproductive”.¹⁴⁰

En las dos cumbres contra la droga de los países andinos y Estados Unidos (Cartagena en febrero de 1990 y la de San Antonio – Tejas- 1992 con la vinculación adicional de México y Venezuela) “se enmarca en un análisis estratégico norteamericano, en un proceso de redefinición del concepto de seguridad nacional ahora que la guerra fría ha terminado, que el sistema de relaciones con Europa ha cambiado y que el “fantasma del comunismo” no será eficaz como argumento para el intervencionismo”.¹⁴¹

Pero la estrategia andina contra las drogas no apareció de repente con la Cumbre que se llevó a cabo en Cartagena, Colombia en Febrero de 1990. “The strategy represented the culmination of more than a decade of U.S. anticoca efforts in the region. These various programs had been systematically impaired, however, by political instability- evident on occasion in each of the countries, by economic and social inequities, by a lack of will, by corruption, and also by dubious planning by policy makers in Washington, D.C”.¹⁴²

La estrategia andina contra las drogas envolvía un considerable énfasis a una respuesta militar al tráfico de cocaína. Llamados a la militarización de la guerra hemisférica contra las drogas emanaba del Congreso de Estados Unidos desde 1981.¹⁴³ El Presidente Ronald Reagan estaba dispuesto a atacar las drogas con una poderosa retórica pero se mostraba renuente a hacer de la guerra contra las drogas una política prioritaria de primer orden tal como lo sugerían algunos miembros del Congreso. Para la Casa Blanca de Reagan la lucha contra el comunismo y la izquierda en Centro América dominaba su política hemisférica.¹⁴⁴

¹⁴⁰ *Ibidem*.

¹⁴¹ SÁNCHEZ, Rubén. *Aspectos Internacionales de la política contra el narcotráfico en, El narcotráfico en la región andina*, Santa Fé de Bogotá, Parlamento Andino/ONU/UNDCP/ octubre 2002.

¹⁴² WALKER William 1994. *The Bush administration's Andean Drug Strategy in Historical Perspective*.

Véase en : *Drug Trafficking in the Americas*. Pág. 2

¹⁴³ *Ibidem*. Traducción

¹⁴⁴ WALKER, 1994. Ob. Cit. Pág. 3. Traducción.

Sin embargo la situación antes señalada da un giro cuando Reagan el 8 de abril de 1986 declaró en la Decisión Directiva de Seguridad Nacional n° 221 que la producción y tráfico de drogas era considerada un asunto de seguridad para las Américas.¹⁴⁵

2.2.2 La Seguridad Nacional de Estados Unidos para Bill Clinton

Ya al iniciarse el período presidencial de Bill Clinton se intentó dar una modificación (la cual no fue tan sustancial) al problema de las drogas se planteaba que “los recursos de la lucha contra las drogas deben ser destinados a la educación, al tratamiento, y al combate a nivel nacional y estatal”.¹⁴⁶ La estrategia anterior de la lucha contra las drogas se vinculaba a la militarización y la diplomacia coercitiva, lo cual generó críticas para Estados Unidos. Dicha estrategia fraccionaría aún más a las instituciones democráticas de los países andinos. Este fue lo que motivó a Clinton a reorientar su estrategia hacia la disminución de la demanda “dentro de casa” que en la reducción de la oferta en el exterior.

Pero finalmente se siguió con la línea anterior; así a principios del año 2000 la administración de Clinton anunció que el narcotráfico constituía una amenaza a la seguridad nacional de los Estados Unidos. Este anuncio era más bien una extensión estratégica de la administración Reagan de los 80 al impacto de los narcóticos sobre la sociedad, sobretodo en la lucha contra la oferta, el fortalecimiento del “law enforcement” y en la prohibición del consumo.¹⁴⁷ Así fue como en los inicios de su primera administración Clinton intentó manejar el problema de las drogas desde lo doméstico en asistencia para educación, tratamiento y penas, sin descuidar la ayuda exterior a las naciones andinas.¹⁴⁸

Estados Unidos respecto al Plan Colombia, su apoyo a la democracia y los esfuerzos antinarcóticos de Colombia cree que la producción y abuso de drogas son problemas que afectan todas las naciones del Hemisferio y en el mundo. Esto impulsado en parte por “la

¹⁴⁵ *Ibidem.*

¹⁴⁶ McLARTY, Thomas, jefe del gabinete de la Casa Blanca, citado en *El Tiempo*, jueves 11 de febrero de 1993, Pág. 10-A

¹⁴⁷ JOYCE, Elizabeth, 1998. *Latin America and the Multinational Drug Trade*. Macmillan, London.

¹⁴⁸ BAGLEY, Bruce, 1998. *Hablando Duro. La Política Internacional Antinarcóticos de los Estados Unidos en los 90*. En: Colombia y Estados Unidos: problemas y perspectivas de Juan Gabriel Tokatlian, Tercer Mundo Editores, Bogotá, pp. 106.

reducción de las barreras políticas y comerciales así como la globalización del comercio internacional, las finanzas y las tecnologías de la información han producido vulnerabilidad en toda la región para convertirse en área de tránsito o mercado de drogas ilícitas. Esta mayor vulnerabilidad al narcotráfico también aumenta el riesgo de la corrupción, la mayor criminalidad y la extensión de problemas sociales y de salud presionen y debiliten las bases democráticas".¹⁴⁹

La Administración Clinton que lanzó el Plan Colombia en agosto de 2000 para Colombia, también se ofertó a otros países sudamericanos (Perú, Ecuador, Bolivia, Brasil y Venezuela, éstas últimas lo rechazaron de plano), con el objetivo principal de ayudar a estos gobiernos a combatir el narcotráfico para así poderlo combatir mejor EEUU, dado que el narcotráfico se había convertido en uno de los demonios de Washington desde la Administración Bush I a comienzos de los 1990's , coincidiendo con el fin de la Guerra Fría.¹⁵⁰

El Plan Colombia fue concebido como una nueva política norteamericana para Sudamérica, pero desde el principio contó con críticas, sobre todo fuera de EEUU, ya que la mayor parte de la ayuda que se ofrecía (el programa fue provisto de 2.000 millones de \$) consistía en ayuda militar. Además se sospechó que no sólo se pretendía luchar contra el narcotráfico sino también combatir a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)¹⁵¹, una guerrilla marxista que luchaba en la selva colombiana contra el Gobierno de Bogotá, la guerrilla izquierdista más antigua de América Latina, y que mantenía a Colombia en constante guerra civil.¹⁵²

El Plan fue anunciado en Bogotá por Clinton y el Presidente Colombiano Andrés Pastrana. Los celos de los sudamericanos se apoyaban en la sospecha de que con este plan, EEUU pretendía involucrarse directamente en el conflicto colombiano sin necesidad de la

¹⁴⁹ Revista Fuerzas Armadas del Ecuador. *Consecuencias Regionales del Plan Colombia*. Febrero 2002. Pag. 41

¹⁵⁰ SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, Carlos 11.Septiembre.2001: *¿Dramático resultado de la agresiva política exterior estadounidense?* Véase en: <http://www.ucm.es/info/eurotheo/nomadas/5/cshdz.htm> consultado 8 de enero 2004.

¹⁵¹ En 1964 se fundan las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, por guerrilleros de origen comunista.

¹⁵² SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, Carlos 11.Septiembre.2001: *¿Dramático resultado de la agresiva política exterior estadounidense?* Véase en: <http://www.ucm.es/info/eurotheo/nomadas/5/cshdz.htm> consultado 8 de enero 2004.

impopular medida de enviar tropas a Colombia, una intervención militar, interviniendo así solapadamente, de una forma similar a como la Administración Reagan lo hizo en los 1980's en Centroamérica (apoyo al gobierno derechista de El Salvador, apoyo a la Dictadura de Guatemala, lucha contra el Régimen Sandinista de Nicaragua, etc.)¹⁵³

Entonces, ya para el 8 de enero del 2000 *The Washington Post* anunció que se preparaba un paquete de ayuda gubernamental para Colombia.¹⁵⁴ La propuesta de apoyo al Plan Colombia por parte del Presidente Clinton fue anunciada el 11 de enero del 2000, por la Secretaria de Estado Madeleine K. Albright. En la declaración que hizo Clinton este día indicó que “Colombia es la fuente o zona de tránsito del 80% de la cocaína y del 50% de la heroína que consumen los Estados Unidos”¹⁵⁵. Afirmó también que las fuerzas de seguridad colombianas no cuentan con la capacidad para realizar operaciones antinarcóticos efectivas en las mayores regiones de cultivo al sur de Colombia.¹⁵⁶

Prácticamente todo comenzó el 15 de febrero del 2000 en Washington, cuando se convocó en la sede del Subcomité de Justicia Criminal, Política de Drogas y Recursos Humanos del Congreso de Estados Unidos a algunos ciudadanos estadounidenses para que se apoye la necesidad de implementar el Plan Colombia. Estuvieron representantes de la DEA (Drug Enforcement Administration, ex Embajadores de Estados Unidos en Colombia, el zar de la lucha antidrogas que era el General Barry McCaffrey, representantes de la petrolera Occidental. Este equipo reelaboró el proyecto y “le definieron como objetivo la guerra contra el narcotráfico”. (MOLANO, 2001:43)

Entre las condiciones para otorgar su ayuda y solución al conflicto, Washington se centra en “una imposición de una política represiva contra la oferta”, donde “Colombia se ha visto forzada a asumir la parte más dura de la lucha ideada e impuesta desde Washington. (RAMIREZ, 2001: 17) “La política adoptada por Estados Unidos frente a las drogas de Washington ha desestimado importantes eslabones de la compleja cadena planetaria del narcotráfico, como el consumo, la venta de precursores químicos, el aprovechamiento de los

¹⁵³ *Ibidem*

¹⁵⁴ *The Washington Post*, 2000. *U.S to give \$ billion to fight drug*. 8 de enero del 2000 pág. 1

¹⁵⁵ SALGADO, Manuel, 2002. *Drogas, terrorismo e insurgencia*. Del Plan Colombia a la cruzada libertad duradera. Pág. 56.

¹⁵⁶ *Ibidem*

dineros ilegales por el circuito financiero y las redes de contrabando de armas, para poner un interés unilateral en la lucha contra la oferta”. (RAMIREZ, 2001: 18)

Así, el plan apoyado por Estados Unidos “propone militarizar la erradicación de las plantaciones de coca desplazando de ese papel a la policía; fortalecer el sistema judicial colombiano mediante la capacitación de cuerpos técnicos de investigación para mejorar el castigo a los sectores involucrados con la coca; neutralizar las finanzas de los narcotraficantes y la guerrilla mediante el decomiso de activos; incorporar medidas anti-sequestro y combatir a los aliados de los narcotraficantes que para esos efectos sería la guerrilla y los agricultores cocaleros; realizar operativos conjuntos entre Colombia y Estados Unidos, y compartir datos de inteligencia con agencias de seguridad de otros países”. (LUCAS, 2000: 10)

De tal forma, el Plan Colombia fue la expresión, para Colombia, de la nueva política antidrogas norteamericana, luego del período de confrontación del gobierno norteamericano con el presidente Samper, por la presunción de ingreso de dineros del narcotráfico para financiar su campaña presidencial”.¹⁵⁷ En pocas palabras, el Plan Colombia es la estrategia política y militar del departamento de Estado de EE.UU de América para intentar derrotar a la insurgencia colombiana.¹⁵⁸

“El plan para eliminar el narcotráfico en Colombia tiene un alto potencial de éxito en su primera fase porque la producción de drogas esta concentrada en el sur del país y es vulnerable a la erradicación. A largo plazo, el Plan Colombia tendrá éxito porque funciona a nivel de aldea y de cooperativa agrícola para introducir programas que apoyen la evolución de la economía hacia cultivos alternativos. Estos programas incluyen el desarrollo de la infraestructura para el mercadeo de cultivos lícitos y la asistencia técnica para las organizaciones campesinas que sean contratadas para llevar a cabo programas de verificación

¹⁵⁷ VARGAS, ALEJO, 2003. *El Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina: equivocada respuesta al problema insurgente y poca eficacia en la lucha contra el narcotráfico*. En: MONTÚFAR, César y WHITFIELD, Teresa, editores. *Turbulencia en los Andes y Plan Colombia*. Pág. 170

¹⁵⁸ ITURRALDE, Pablo, 2000. *El Plan Colombia ¿Plan para la paz o para la guerra?*. Documento de estudio, Curso Preuniversitario 2000. Pág. 35

de la erradicación voluntaria de cultivos de coca. Este enfoque tuvo éxito en Perú y Bolivia”.¹⁵⁹

Fueron éstos algunos de los argumentos que permitieron a Estados Unidos dar su apoyo al Plan Colombia, el cual consta de cinco elementos:

“Primero, para ayudar a entrenar y a equipar las fuerzas colombianas de seguridad.
Segundo, para apoyar el acuerdo de paz.
Tercero, para desarrollo alternativo.
Cuarto, para ampliar los esfuerzos de interdicción
Quinto, para proteger los derechos humanos y promover la reforma jurídica”.¹⁶⁰

Por otra parte la visita realizada en agosto del 2000 por Bill Clinton a la ciudad de Cartagena, donde se reunió con el presidente Andrés Pastrana mostró la importancia estratégica que la administración Clinton otorgó a Colombia. En esta reunión se fortaleció el compromiso hacia la “implementación del Plan Colombia¹⁶¹, la reducción de la lucha de estupefacientes, el final de la contienda armada guerrillera y paramilitar y su conexión con los narcóticos, y la creación de la estabilidad económica y política en Colombia”.¹⁶²

El gobierno de Bill Clinton estuvo predispuesto a ayudar a los vecinos de Colombia a medida de que estos afronten la amenaza regional del narcotráfico y de los grupos armados. Además, la estrategia Nacional de seguridad de Estados Unidos reconoce la seriedad de las amenazas transnacionales como las creadas por el narcotráfico y el crimen internacional para nuestro país. El narcotráfico aumenta el riesgo de desgobierno y graves problemas ambientales en un país, distorsiona su economía, aumenta la corrupción y fomenta la falta de respeto por los derechos humanos.¹⁶³ Durante Clinton, el interés de Estados Unidos era

¹⁵⁹ Revista Fuerzas Armadas del Ecuador. *Consecuencias Regionales del Plan Colombia*. Palabras de Barry R. McCaffrey, Director de la Oficina de Política Nacional para el Control de Drogas ante la Academia Diplomática de Colombia. Febrero 2002. Pág. 43

¹⁶⁰ SALGADO, Manuel, 2002. Drogas, terrorismo e insurgencia. Del Plan Colombia a la cruzada libertad duradera. Pág. 56.

¹⁶¹ El Plan Colombia nace como una propuesta social más que militar en 1999, la cual ha tenido varios cambios hasta recibir el 70% de la ayuda de USA para lo Militar. Entrevista al coronel Jorge Brito.

¹⁶² U.S. White House, 2000. *Proporsal for U.S. Assistance for Plan Colombia*, Enero 11 del 2000 www.ciponline.org/colombia/aidprop2.htm

¹⁶³ Revista Fuerzas Armadas del Ecuador. *Consecuencias Regionales del Plan Colombia*. Febrero 2002. Pág. 42

asegurar que los efectos antes mencionados no se originen en los países vecinos de Colombia mientras se ejecuta el Plan Colombia.

2.2.3 Seguridad Nacional de Estados Unidos para George W. Bush

Después de un año de los atentados del 11 de septiembre del 2001, el Presidente Bush elaboró una nueva estrategia de seguridad nacional, que fue publicada el 20 de septiembre en Washington. La nueva doctrina de seguridad de Bush reclama el derecho de actuar en forma preventiva aunque no se tenga una amenaza muy clara.

Esta estrategia abandona los conceptos de disuasión que dominaron las políticas de defensa durante los años de la Guerra Fría, por una estrategia de largo alcance, de prevención, contra estados hostiles y grupos terroristas, la cual al mismo tiempo amplía la ayuda para el desarrollo y el libre comercio, favorece la democracia, combate las enfermedades y transforma la fuerza militar de Estados Unidos.¹⁶⁴

Esta nueva gran doctrina de seguridad nacional plantea la redefinición del concepto de soberanía. El siguiente párrafo hace referencia a este criterio:

“Como no se puede disuadir a estos grupos terroristas, estados Unidos debe estar dispuesto a intervenir en cualquier parte y en cualquier momento para destruir la amenaza por anticipado. Los terroristas no respetan las fronteras, así es que Estados Unidos tampoco puede hacerlo. Además los países que albergan a terroristas, ya sea porque lo consienten o porque no son capaces de hacer cumplir sus leyes en su territorio, efectivamente pierden su derechos de soberanía”.¹⁶⁵

En pocas palabras lo que insinúa esta estrategia es que los gobiernos son los responsables de lo que ocurre en su territorio y si no saben cómo manejarlo, perderán su soberanía.

Claramente se expresa en esta estrategia que el defender a la nación estadounidense de sus enemigos es el primer compromiso fundamental del gobierno federal. También se dice en el

¹⁶⁴ THE NATIONAL SECURITY STRATEGY OF THE UNITED STATES OF AMERICA. Seal of the President of the United States. Septiembre 2002. Esta versión está disponible en internet en inglés o en español.

¹⁶⁵ IKENBERRY, John, 2002. *La ambición imperial de Estados Unidos*. Véase en Foreign Affaires en español. Otoño-Invierno 2002. Pág. 11.

siglo XXI, “solamente aquellas naciones que comparten el compromiso de proteger los derechos humanos fundamentales y de garantizar la libertad política y económica podrán desatar el potencial de sus pueblos y asegurar su prosperidad futura”.¹⁶⁶

Se señala que Estados Unidos disfruta de una posición de fuerza militar sin paralelo y de gran influencia económica y política. Pero retóricamente se indica que “no utilizamos nuestra fuerza para obtener ventajas unilaterales. En cambio, buscamos crear un equilibrio de fuerzas que favorezca la libertad humana: condiciones en las cuales todas las naciones y sociedades puedan elegir por sí mismas las recompensas y los retos de la libertad política y económica. En un mundo sin peligros, la gente estará en condiciones de mejorar su propia vida. Defenderemos la paz al luchar contra los terroristas y los tiranos”.¹⁶⁷ Para derrotar al terrorismo la propuesta es la siguiente:

“utilizar cada herramienta de nuestro arsenal: el poderío militar, la mayor defensa de nuestro territorio nacional, la aplicación de la ley, la recopilación de inteligencia, y gestiones vigorosas para cortarles la financiación a los terroristas. La guerra contra el terrorismo de alcance global es una empresa mundial de duración incierta. Estados Unidos ayudará a aquellos países que necesiten nuestra ayuda para combatir el terrorismo. Y Estados Unidos hará responsables a aquellos países comprometidos con el terrorismo, incluso aquellos que dan refugio a los terroristas, porque los aliados del terrorismo son enemigos de la civilización. Estados Unidos y los países que cooperan con nosotros no deben permitirles a los terroristas establecer nuevas bases de operaciones”.¹⁶⁸

Hoy, las grandes potencias del mundo nos encontramos del mismo lado; unidos por los peligros comunes de la violencia y el caos del terrorismo. Estados Unidos se basará en estos intereses comunes para promover la seguridad mundial.¹⁶⁹ Lo que se pretende es crear un equilibrio de poder que favorezca a la libertad, Estados Unidos se guía por la convicción de que todas “las naciones que disfrutaban de libertad deben combatir activamente al terrorismo”.¹⁷⁰

¹⁶⁶ THE NATIONAL SECURITY STRATEGY OF THE UNITED STATES OF AMERICA. Seal of the President of the United States. Septiembre 2002. Esta versión está disponible en internet en inglés o en español.

¹⁶⁷ *Ibidem*

¹⁶⁸ THE NATIONAL SECURITY STRATEGY OF THE UNITED STATES OF AMERICA. Seal of the President of the United States. Septiembre 2002. Esta versión está disponible en internet en inglés o en español.

¹⁶⁹ *Ibidem*

¹⁷⁰ *Ibidem*

Por su parte si bien es cierto que la pobreza no hace que los pobres se conviertan en terroristas y asesinos. Pero la pobreza, las instituciones débiles y la corrupción pueden hacer que los estados débiles sean vulnerables a las redes de terroristas y a los carteles de narcotraficantes.¹⁷¹

Conociendo entonces la posición de Estados Unidos, se puede justificar la ayuda que ha recibido Colombia en la lucha en contra de los grupos hoy denominados terroristas FARC, ELN. La nueva estrategia de seguridad Nacional estadounidense promoverá la cooperación con otros países sean del medio oriente o de la región andina, para “contener, restringir y no permitir los esfuerzos de nuestros enemigos para adquirir tecnologías peligrosas. Y, como una cuestión de sentido común y de autodefensa, Estados Unidos actuará contra esas amenazas emergentes antes de que éstas terminen de formarse”.¹⁷² Esto es lo que se conoce como la estrategia de “prehection” o como en las teorías de relaciones internacionales denominaríamos realismo ofensivo.

La región andina representa un reto para la política exterior estadounidense, pues importantes intereses para Estados Unidos están en juego en la región. Al respecto se indica:

“La democracia está bajo presión en todos los países de los Andes, donde crecen dudas sobre la capacidad de los gobiernos democráticos para ofrecer los servicios básicos y mayor prosperidad. El desarrollo económico es lento y el progreso hacia la liberalización es inconsistente. Los Andes continúan produciendo toda la cocaína del mundo y una creciente cantidad de heroína, lo que representa una amenaza directa a nuestra salud pública y nuestra seguridad nacional. Ninguno de la región puede ser resuelto por separado. Más bien, todos ellos deben ser atendidos de manera abarcadora, junto con iniciativas apropiadas de diplomacia pública para adelantar nuestras metas en la región. Por esa razón el Departamento de Estado propone la asignación de casi 880 millones de dólares en fondos del año fiscal 2002 para la Iniciativa Regional Andina de la administración”¹⁷³

Para ayudar a los países andinos, la administración Bush pidió 882 millones de dólares en el año fiscal 2002 para el financiamiento de asuntos internacionales con el fin de “establecer instituciones democráticas y ayudar al desarrollo”, al igual que para programas contra las

¹⁷¹ *Ibíd*em

¹⁷² *Ibíd*em

¹⁷³ Embajada de Los Estados Unidos de América, “*Política de Estados Unidos respecto a la región andina*”, Sección Cultural e Informativa, Oficina de Prensa, Bogotá, junio 8 de 2001.

drogas ilícitas en los países incluidos en la iniciativa: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela.¹⁷⁴

El origen de la Iniciativa Regional Andina se da en julio del 2000, cuando el Congreso estadounidense “aprobó una asignación suplementaria de US \$ 1,3 billones para ampliar las actividades antinarcóticos en la región andina. De esa suma, aproximadamente un millardo, de los recursos de la Función 150 a través del Departamento de Estado, fue el aporte de Estados Unidos a lo que se ha conocido como Plan Colombia.¹⁷⁵

La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) desempeñará una función clave en la Iniciativa Regional Andina, propuesta por la Administración Bush con un presupuesto de US\$ 882 millones. Los fondos financiarán proyectos de la USAID que apoyan programas en pro de la democracia y contra las drogas en la región, y se concentrarán en tres aspectos principales: el fortalecimiento de la democracia; la promoción del crecimiento económico a través de la ampliación del comercio y la reducción de la pobreza, y el estímulo al desarrollo alternativo.¹⁷⁶

La ayuda económica mencionada anteriormente servirá para ayudar a los países andinos a “establecer instituciones democráticas y ayudar al desarrollo, al igual que para programas contra las drogas ilícitas en los siete países incluidos en la iniciativa: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela. Más de la mitad de esa ayuda es para los vecinos de Colombia, mientras que el resto es para apoyar los programas vigentes en Colombia”.¹⁷⁷

La propuesta presidencial de la Iniciativa Regional Andina es el producto de consultas con los miembros de las comisiones y miembros del Congreso, con los gobiernos de la región y con otros países que son donantes potenciales e instituciones financieras internacionales. La Iniciativa Regional Andina aborda los tres temas que son la base de los retos que enfrenta la región: la democracia, el desarrollo y las drogas.¹⁷⁸

¹⁷⁴ DEPARTAMENTO DE ESTADO DE LOS EE.UU. *La Iniciativa Regional Andina* <http://usinfo.state.gov/espanol/ari/01042101.htm> Visitada el 9 de mayo de 2003.

¹⁷⁵ <http://bogota.usembassy.gov/wwwsrbl1.shtml> Consultado 9 de mayo del 2003

¹⁷⁶ <http://usembassy.state.gov/colombia/wwwsmd01.shtml> Consultado 28 de abril del 2003

¹⁷⁷ <http://usinfo.state.gov/espanol/ari/01042101.htm> Consultado 12 de mayo del 2003

¹⁷⁸ <http://bogota.usembassy.gov/wwwsrbl1.shtml> Consultado 9 de mayo del 2003

La Iniciativa Regional Andina, como apoyo al Plan Colombia, sostiene que "A menos que se resuelva el grave problema de la corrupción, y se creen oportunidades de empleo legales para absorber el gran número de desempleados, estas causas fundamentales y sus efectos en la región y para los intereses nacionales de Estados Unidos de América, seguirán con nosotros durante mucho tiempo"¹⁷⁹, es decir se continuarán apoyando este tipo de iniciativas.

2.3 Diplomacia para la paz de Pastrana y el Plan Colombia

El gobierno de Andrés Pastrana se inició con buena voluntad para resolver a través del diálogo el conflicto colombiano, independientemente de que su estrategia de negociación fallara. Así a costa de frecuentes concesiones y a riesgo de perder el apoyo de la opinión y el de la propia clase política se esforzó por mantener los diálogos.¹⁸⁰

En ningún momento se presentaron a la guerrilla proposiciones concretas que correspondieran, así fuera parcialmente, a sus exigencias y reivindicaciones, y que al menos las habrían conducido a pronunciarse sobre ellas. Tampoco se consiguió unir a la sociedad y a la dirigencia política en torno a algo que se asemejara a un propósito nacional. El hecho de que las negociaciones se hayan emprendido sin un previo cese al fuego sólo produciría continuas discrepancias¹⁸¹

Además la entrega de una zona desmilitarizada a las FARC por parte de Pastrana recibió fuertes críticas y agudizó aún más las discordias. "Al no haber impuesto el gobierno ninguna reglamentación, las FARC consideran que pueden actuar con plena soberanía. Y pronto se les acusa de usar ese territorio de un modo que nada tiene que ver con las negociaciones: de proceder a un reclutamiento intensivo, de utilizarlo como retaguardia para replegarse después de varias operaciones militares y de tener en él buena parte de sus secuestrados"¹⁸². El

¹⁷⁹ Declaración del Viceadministrador adjunto de la USAID, Michael Deal a la Subcomisión del Hemisferio Occidental de la Comisión de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes. Véase en: <http://usembassy.state.gov/colombia/wwwsmd01.shtml> Consultado 28 de abril del 2003.

¹⁸⁰ PÉCAUT, Daniel. 2003. *Midiendo Fuerzas. Balance del primer año del gobierno de Álvaro Uribe Vélez*. Editorial Planeta Pág. 42

¹⁸¹ *Ibíd.*

¹⁸² *Ob. Cit.* Pág. 43

proceso de paz colapsó con la instalación de un control aéreo sobre esta zona a finales del 2001.

La situación arriba descrita también estaba influenciada por lo que acontecía en el contexto internacional. Pues Estados Unidos a raíz de los atentados del 11 de septiembre del 2001 cataloga a las FARC y ELN y luego a las AUC como organizaciones terroristas. Seguido esto del “arresto de tres militantes del IRA a su salida del Caguán reforzó las sospechas de los vínculos de las FARC con organizaciones terroristas extranjeras. El discurso que pronuncia Pastrana el 20 de febrero 2002 anunciando la ruptura de las negociaciones conlleva la aplicación de las categorías del terrorismo internacional para calificar el conflicto colombiano”.¹⁸³

Para comprender el fracaso del proceso de paz impulsado por Pastrana, es necesario saber que una solución negociada depende de “la neta superioridad de uno de los dos bandos o del equilibrio que surja entre ellos, y de que llegue a ser imposible de que cualquiera consiga que la situación evolucione a su favor”.¹⁸⁴ Es obvio que ninguna de estas condiciones se dio en el caso colombiano.

Respecto a los orígenes del Plan Colombia, éste parte como propuesta del ex presidente colombiano Andrés Pastrana, quien planteó la necesidad de una especie de Plan Marshall para Colombia de desarrollo en el sur del país, “Un plan de inversiones en desarrollo, en producción, en infraestructura, en inversiones humanitarias para el sur de Colombia”.¹⁸⁵

Este plan inicial era un proyecto para “definir políticas de atención a las poblaciones desplazadas en las zonas de conflicto. La estrategia antinarcoóticos aparece como un elemento separado del Plan Colombia”.¹⁸⁶ Este plan según Pastrana, a diferencia de Uribe,

¹⁸³ Ob. Cit. Pág. 44-45

¹⁸⁴ PÉCAUT, Daniel. 2003. *Midiendo Fuerzas. Balance del primer año del gobierno de Álvaro Uribe Vélez*. Editorial Planeta. Pág. 44

¹⁸⁵ NAVARRO, Antonio. *Debate sobre el Plan Colombia*. Véase en: www.viaalternativa.com.co/tdebate.htm, Pág. 3. Consultado 15 de mayo del 2003.

¹⁸⁶ SALGADO, Manuel, 2002. *Drogas, terrorismo e insurgencia. Del Plan Colombia a la cruzada libertad duradera*. Pág. 28

era una estrategia integral para luchar contra el narcotráfico, buscar la paz con las guerrillas izquierdistas, implementar programas sociales y reactivar la economía.¹⁸⁷

El Plan Colombia propuesta diseñada en 1999 y “es un plan de paz, prosperidad y consolidación del estado. Destinado a cubrir “todos los aspectos del problema que Colombia enfrenta”¹⁸⁸. El presidente Andrés Pastrana Arango concentró sus esfuerzos en guiar la acción del Estado y de los distintos sectores de la sociedad colombiana hacia la construcción de la paz como prioridad nacional.¹⁸⁹

En su fase de preparación el plan se basó en un debate previo con amplia participación sobre las causas de la violencia al nivel local; igualmente se promoverían espacios de participación de las comunidades para iniciar los procesos de elaboración y concertación de los planes dentro de los cuales se definirán los proyectos que sustentarán el desarrollo económico local.¹⁹⁰

Un primer borrador del Plan fue presentado en campaña Presidencial de Andrés Pastrana en 1998. Se diseñó un plan inicial a cargo de algunos consultores del BID (Banco Interamericano de Desarrollo) que se llamó “Fondo de Inversiones para la Paz”.¹⁹¹ El presidente Pastrana resumió el Plan en diciembre de 1998 en los siguientes términos: “Un conjunto de proyectos de desarrollo alternativo que canalizará los esfuerzos compartidos de los gobiernos y de los organismos multilaterales con la sociedad colombiana”.¹⁹²

¹⁸⁷ MANCHENO, Julio C. CRNEL. EMC. 2001. *Las Repercusiones del Plan Colombia en la seguridad de la frontera norte*. Trabajo de investigación de maestría en seguridad y desarrollo con mención en gestión pública y gerencia empresarial. Instituto de altos Estudios Nacionales IAEN. Pág. 27

¹⁸⁸ http://www.colombiareport.org/plancolombia_ecuador_esp.htm Consultado 15 de abril del 2003.

¹⁸⁹ http://www.plancolombia.gov.co/contenido/plan_colombia/antecedentes.html. Consultado 14 de abril del 2003.

¹⁹⁰ MANCHENO, Julio C. CRNEL. EMC. 2001. *Las Repercusiones del Plan Colombia en la seguridad de la frontera norte*. Trabajo de investigación de maestría en seguridad y desarrollo con mención en gestión pública y gerencia empresarial. Instituto de altos Estudios Nacionales IAEN. Pág. 27

¹⁹¹ VARGAS, ALEJO, 2003. *El Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina: equivocada respuesta al problema insurgente y poca eficacia en la lucha contra el narcotráfico*. En: MONTÚFAR, César y WHITFIELD, Teresa, editores. *Turbulencia en los Andes y Plan Colombia*. Pág. 16

¹⁹² RAMÍREZ, Socorro *El Plan Colombia y la internacionalización del conflicto*, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Editorial Planeta Colombiana, Bogotá, agosto del 2001, p.82

Una segunda versión del Plan Colombia se presentó el 5 de junio de 1999. En éste se “desarrollan los aspectos relacionados con la negociación, la reforma política, el problema de los desplazados y un plan de cultivos alternativos”.¹⁹³

Sin embargo, a no poder manejar solos el conflicto y con su respectiva regionalización, el gobierno colombiano y la Presidencia de Andrés Pastrana buscaron que el Plan Colombia cuente con el apoyo de Estados Unidos, debido a que la lucha antidroga estadounidense contempla el respaldo a Colombia para combatir el narcotráfico. Al iniciar su gobierno, él aquel entonces presidente Andrés Pastrana “cursó una solicitud de ayuda a la comunidad internacional, que llamó Plan Marshall para Colombia, con la idea de obtener fondos para reconstruir el país luego de la guerra que estaba por terminar, puesto que la paz se encontraba en plena negociación” (MOLANO, 2001:43)

Por tal motivo, la tercera versión del plan se da en 1999 el 16 de septiembre y “se trata de un documento preparado antes del viaje de Pastrana a la ONU y la Casa Blanca donde fue recibido por Bill Clinton. El Plan Colombia adoptado por Estados Unidos en el año 2000, constituye, en cambio, un paso hacia un cierto grado de internacionalización y manifestó su inquietud frente a una negociación que no avanzaba.

Los cambios que se advierten denotan la ingerencia norteamericana. El eje central del Plan se orienta a la lucha antinarcóticos”.¹⁹⁴ Esto se evidencia claramente puesto que una de las estrategias para impulsar el plan es “la lucha antinarcóticos, en asocio con todos los países involucrados en algunos o en todos los componentes del ciclo de las drogas”.¹⁹⁵ Desde ahí el Plan Colombia se convierte en una de las prioridades de Estados Unidos, quien durante varios años Estados Unidos se había negada a dar ayuda económica o técnica a las fuerzas militares de Colombia, “reservándola a la Policía, que tenía bajo su control y que había sido depurada en gran medida, y de la que quisieron hacer su ariete en la lucha contra la droga”.¹⁹⁶

¹⁹³ SALGADO, Manuel, 2002. *Drogas, terrorismo e insurgencia. Del Plan Colombia a la cruzada libertad duradera*. Pág. 28.

¹⁹⁴ Ob. Cit. Pág. 29

¹⁹⁵ *Ibíd*em

¹⁹⁶ PÉCAUT, Daniel. 2003. *Midiendo Fuerzas. Balance del primer año del gobierno de Álvaro Uribe Vélez*. Editorial Planeta. Pág. 53

Existe una cuarta versión del Plan Colombia que se presentó a inicios del año 2000 a la audiencia europea y japonesa. Los temas y prioridades se parecen mucho a la tercera versión con la diferencia de que se pone menor énfasis en el tema antinarcóticos. Sin embargo de estas cuatro versiones solo la primera se discutió en el Congreso colombiano. “Las tres versiones siguientes no fueron sometidas a consultas y ni siquiera presentadas al parlamento ni a las autoridades locales, municipales o departamentales donde sería aplicado el Plan; menos aún fueron expuestas a los sectores directamente afectados, ni se sometieron al diálogo con las guerrilla”.¹⁹⁷

Al no tomar en cuenta a actores importantes del conflicto como son los líderes de los grupos denominados narco-guerrilleros FARC y ELN, éstos expresaron su desacuerdo por el apoyo de Estados Unidos a un problema interno. Consideraron esta ayuda como un proyecto de guerra lanzado por Estados Unidos.

Con estos antecedentes, “las acciones de los movimientos guerrilleros y de narcotraficantes colombianos se intensificaron contra ciudadanos y guarniciones militares, desencadenando la violencia en la frontera con Ecuador produciéndose grandes migraciones de las áreas afectadas hacia las provincias de Sucumbios y Orellana que han puesto en riesgo la seguridad interna del Estado ecuatoriano”.¹⁹⁸

Para Ted Galen Carpenter, el Plan Colombia ha sido un nuevo fracaso de la guerra contra las drogas. Pues ha sido “incapaz de alcanzar los objetivos que se ha trazado, mientras produce una serie de efectos secundarios indeseables. La terrible realidad es que mientras las drogas sean ilegales habrá un inmenso mercado negro tan lucrativo que siempre atraerá a participantes. El Plan Colombia no es capaz de revocar las leyes de la oferta y la demanda. E intentándolo, Estados Unidos está produciendo más miseria en Colombia”¹⁹⁹

¹⁹⁷ RAMÍREZ, Socorro. *La internacionalización del conflicto y de la paz en Colombia*. En: *El Plan Colombia y la internacionalización del conflicto*, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Editorial Planeta Colombiana, Bogotá, agosto del 2001, Pág. 90

¹⁹⁸ MANCHENO, Julio C. CRNEL. EMC. 2001. *Las Repercusiones del Plan Colombia en la seguridad de la frontera norte*. Trabajo de investigación de maestría en seguridad y desarrollo con mención en gestión pública y gerencia empresarial. Instituto de altos Estudios Nacionales IAEN. Pág. 35

¹⁹⁹ http://www.elcato.org/drogas_carpenter.htm. Consultado 12 de mayo del 2003.

Por su parte, Henry Salgado del CINEP asegura que el Plan Colombia no ha fracasado e indica las razones:

“El Plan Colombia es un plan para la guerra y creo que lo que buscó EE.UU. lo logro. El Plan Colombia con lo que dicen que es un plan para la paz, el progreso el desarrollo es un cuento, el objetivo real no es ese, pues a un proyecto no se le analiza por lo que dicen las letras sino las acciones y por eso se demuestra que el Plan Colombia es un proyecto de guerra. Es una respuesta militar a los problemas sociales y como tal parece que se ha incrementado el conflicto, no se lo ha resuelto. Me refiero a que los objetivos militaristas se han logrado mientras que los objetivos sociales no se ven. Entonces lo social para el Plan no resuelve ningún problema, pues ha reactivado la guerra en Colombia, la ha profundizado”.²⁰⁰

Pero el Plan Colombia prácticamente no ha podido reducir con la fumigación de cultivos ilegales las áreas sembradas de coca, “pese a la ayuda militar y policial estadounidense en este lapso llegó casi 1. 4 millones de dólares diarios, según Adam Isaacson, del Center for International Policy de Washington²⁰¹ también señaló que “sabemos que fumigar en una zona solo hace que los cultivos aparezcan en otra” y recordó una ley del capitalismo salvaje: “cuando hay una demanda enorme se hará todo lo posible por satisfacerla”.²⁰² Esto se demuestra pues “si la oferta hubiera caído, hubiéramos visto un aumento del precio de la droga y también un auge del valor de la pasta básica de coca en el sur de Colombia”²⁰³ y según cifras del propio gobierno estadounidense “indican que no ha aumentado la venta de la cocaína. Un gramo de cocaína sigue valiendo entre 50 y 150 dólares”²⁰⁴ en las calles de las ciudades estadounidenses.

En todo caso, respecto a la propagación del conflicto interno colombiano más allá de sus fronteras nacionales, en la primera aprobación del Plan Colombia, en junio del 2000, que fueron mil trescientos millones de dólares, en la primera asignación ya se involucraba a Perú, Bolivia, Ecuador, Panamá y Brasil en el conflicto, ya se les asignaba recursos dentro del Plan Colombia. El Plan Colombia tiene dos inversiones: uno que se llama apoyo regional y otro que se llama inversión directa en Colombia. Y en la inversión regional ya había una suma

²⁰⁰ Entrevista E001 ver anexo. Realizada el viernes 12 de septiembre por Claudia Donoso en la ciudad de Bogotá.

²⁰¹ TINTAJI, segunda quincena de noviembre 2003. *El fracaso del Plan Colombia*. Pág. 15

²⁰² *Ibidem*

²⁰³ *Ibidem*

²⁰⁴ *Ibidem*

significativa que involucraba a los países fronterizos, y en el caso de Ecuador con la base de Manta, esa base está fortalecida con recursos aprobados por el Plan Colombia.²⁰⁵

Finalmente debe quedar claro que el Plan Colombia una vez respaldado por Estados Unidos sufrió una gran transformación en vista que la “cooperación en la lucha antidroga se metamorfoseó durante los últimos meses de la administración de Pastrana en cooperación para la “guerra contra el terrorismo”. Esta mutación improvisada en principio, se convirtió luego en la principal orientación del gobierno de Uribe”.²⁰⁶

2.4 Uribe y su política de seguridad democrática

“Aunque no lo parezca existen puntos comunes en la política exterior de Pastrana y la actual de Uribe. Hay una política de continuidad frente al Plan Colombia, lo que pasa es que a nivel de Estados Unidos se ha dado una permisibilidad para usar recursos del Plan Colombia que estaban inicialmente restringidos para la lucha contra la droga y ahora se lo ha dado hacia la lucha de los movimientos insurgente que se da luego de los acontecimientos terroristas del 11 de septiembre del 2001. Es a partir de ahí que el congreso de Estados Unidos da el visto bueno para que el Plan Colombia involucre la lucha contra el terrorismo, debido a que antes solo era exclusivo el tema de las drogas”²⁰⁷.

Hay una continuidad política, a pesar de que en Colombia hubo mayor apertura al dialogo hacia los grupos insurgentes, con Uribe se habla el lenguaje de las armas. Como que existe una coincidencia entre Bush y Uribe, ambos están obsesionados con la lucha contra el “narco-terrorismo”. El Plan Colombia tiene varios componentes pero el 80% del plan está

²⁰⁵ Entrevista E001 ver anexo. Realizada el viernes 12 de septiembre por Claudia Donoso en la ciudad de Bogotá.

²⁰⁶ PÉCAUT, Daniel. 2003. *Midiendo Fuerzas. Balance del primer año del gobierno de Álvaro Uribe Vélez*. Editorial Planeta. Pág. 56

²⁰⁷ Entrevista E002 ver anexo. Realizada el miércoles 10 de septiembre del 2003 por Claudia Donoso en la ciudad de Bogotá.

dedicado a lo militar y tan solo el 20% a lo social y las siguientes partidas aprobadas por el congreso de los EE.UU. siempre han tenido esa balanza. Ese ha sido el punto más débil.²⁰⁸

Sin embargo, la llegada de Álvaro Uribe a la presidencia de Colombia “ha dado un giro a la política de pacificación interna impulsada por los sucesivos gobiernos de Bogotá”²⁰⁹. La orientación de este cambio se puso de manifiesto durante la campaña electoral que condujo al poder al actual jefe del Estado²¹⁰. Durante su campaña Uribe anunció la organización de “un millón de cooperantes” y de redes de “informantes”. Tan pronto asumió sus funciones, Uribe confirmó el carácter prioritario de esos dos programas a los que agregó el de “soldados campesinos”.²¹¹

La pieza más polémica de la nueva política de seguridad de Uribe es una estrategia de control territorial para frenar la infiltración insurgente y proteger a la población rural de los ataques de la guerrilla²¹². Así, bajo el nombre de “seguridad democrática”, el gobierno no ha ahorrado esfuerzos para seguir fortaleciendo a las Fuerzas Armadas y conseguir que la población coopere con ellas en las tareas anti-subversivas.²¹³ Pero tal como fue concebida en sus inicios, la política de seguridad democrática no se ciñe al reforzamiento de las Fuerzas Militares. Apela a la acción coordinada de las diversas administraciones locales.²¹⁴

Por ello el incremento del presupuesto militar es un paso dirigido hacia esta nueva política. Para el presupuesto del año 2004 se ha considerado llevar el gasto militar a un nivel del 5,2% más del doble del de 1990.²¹⁵ Para fines del 2003 se espera llegar a contar con 35.000 nuevos soldados (todos ellos profesionales, lo cual representa un incremento del 20%) y 16.400 nuevos policías.²¹⁶

²⁰⁸ Entrevista E001. Realizada el viernes 12 de septiembre del 2003 por Claudia Donoso en la ciudad de Bogotá.

²⁰⁹ Editorial de Rebelión, 2003; *Uribe cierra todas las puertas y empuja a la sociedad a la guerra*, Sección del Vietnam al Amazonas, Revista Rebelión, julio, www.rebelion.org Visitada el 4 de julio del 2003.

²¹⁰ Violencia Colombiana www.viaalternativa.com Visitada el miércoles 26 de marzo del 2003.

²¹¹ PÉCAUT, Daniel, 2003. *Midiendo Fuerzas*. Pág. 98

²¹² Editorial de Rebelión, 2003; *Uribe cierra todas las puertas y empuja a la sociedad a la guerra*, Sección del Vietnam al Amazonas, Revista Rebelión, julio, www.rebelion.org Visitada el 4 de julio del 2003.

²¹³ PÉCAUT, Daniel, 2003. *Midiendo Fuerzas*. Pág. 93 Editorial Planeta

²¹⁴ Ob. Cit. Pág. 98

²¹⁵ Ob. Cit. Pág. 95

²¹⁶ *Ibidem*.

Sin embargo, pese a estos esfuerzos las Fuerzas Armadas colombianas no pueden controlar todo el territorio nacional. Esta situación ha sido la causante de que Uribe asigne prioridades unas de carácter defensivo y otras ofensivas. Entre las primeras figura la protección de las infraestructuras esenciales de la economía (oleoductos, polos de producción eléctrica, comunicaciones, minas de carbón)²¹⁷. Entre las misiones ofensivas figura la voluntad de capturar a líderes de la guerrilla y la reconquista de algunas zonas claves²¹⁸.

2.5 Efectos del Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina para la seguridad del Ecuador

En los últimos años el incremento de la intervención militar estadounidense en los andes en torno a la lucha contra el narcotráfico ha traído consigo la regionalización del conflicto colombiano. La posición de Estados Unidos ha sido apoyar “procesos de fortalecimiento institucional, control y vigilancia del espacio aéreo y marítimo, tareas directas de interdicción”.²¹⁹ Este proceso se inició con la Iniciativa Andina que puso en marcha en 1992 el presidente Bush padre en la Cumbre de San Antonio.

Toda la década de los noventa EE.UU, impulsó, en el marco de San Antonio, iniciativas dirigidas a apoyar directamente a las fuerzas del orden en cada país en la erradicación de cultivos y desmantelamiento e interdicción del procesamiento y tráfico de estupefacientes. Junto a ello, EE.UU estableció programas de modernización de los sistemas de justicia en cada país buscando el logro de mayores niveles de transparencia, efectividad e imparcialidad.

220

El reacomodo de la presencia militar estadounidense en la región tiene como antecedente los cambios sufridos desde 1997 por el Comando Sur, unidad militar que tiene la responsabilidad militar de todos los países de América Latina y el Caribe, excepto México y

²¹⁷ PÉCAUT, Daniel, 2003. *Midiendo Fuerzas*. Pág. 97

²¹⁸ Ob. Cit. Págs. 97-98

²¹⁹ MONTÚFAR, César, 2003. *El Ecuador entre el Plan Colombia y la Iniciativa Andina*. Véase en: *Turbulencia en los andes y Plan Colombia*, César Montúfar y Teresa Whitfield editores. Pág. 222.

²²⁰ *Ibidem*.

Guyana Francesa.²²¹ Esta transformación no sólo ha hecho que la estrategia militar estadounidense establezca relaciones muy cercanas entre los países andinos y los militares norteamericanos, “sino que ésta produce el marco para ensayos de cooperación multilateral entre militares de la región. En octubre de 1995 se llevó a cabo un ejercicio militar denominado “Operación Green Cover” en que participaron más de 300 efectivos militares de Perú, Colombia, Ecuador, Panamá y Venezuela. En la misma línea la lucha antinarcóticos emprendida por el comando Sur da la oportunidad de aplicar la misma visión de conflictos de baja intensidad desarrollada por más de veinte años por los estrategas estadounidenses.²²²

Otro factor clave a resaltar es que la lucha antidroga iniciada en los años noventa impulsa la regionalización del conflicto colombiano. Esta tendencia no representa necesariamente una posición consciente y articulada que signifique la existencia de una política exterior de EE.UU. hacia la región.²²³ Analistas de las iniciativas estadounidenses hacia el conflicto colombiano afirman que “la posición de EE.UU frente a Colombia y la región carece de una visión integral y responde más a iniciativas improvisadas y fragmentadas a problemas urgentes”.²²⁴

Por otro lado, el gobierno de Andrés Pastrana cometió un grave error no solo con los países vecinos sino con la misma Colombia, al permitir que el Plan Colombia evolucione de ser un plan para apoyar los procesos de negociación y paz a un plan que tenía las prioridades estadounidenses²²⁵ más que las prioridades colombianas. Y ese plan se lo iba a aplicar en las fronteras y este gobierno ni siquiera lo planteó a sus vecinos. El hecho de que Ecuador comparta la frontera norte con Colombia trae consigo una serie de secuelas relacionadas al Plan Colombia, la IRA y el conflicto mismo.

²²¹ MONTÚFAR, César, 2003. Pág. 230.

²²² Ob. Cit. Págs. 231-232

²²³ Ob. Cit. Pág. 232

²²⁴ Citado por MONTÚFAR, César, 2003. *El Ecuador entre el Plan Colombia y la Iniciativa Andina*. Véase en: *Turbulencia en los andes y Plan Colombia*, César Montúfar y Teresa Whitfield editores. Pág. 232. Ver Michael Shifter, U.S. needs a long-range strategy for Colombia”, En Miami Herald, 4 de septiembre del 2000. MONTÚFAR, César, 2003. *El Ecuador entre el Plan Colombia y la Iniciativa Andina*. Véase en: *Turbulencia en los andes y Plan Colombia*, César Montúfar y Teresa Whitfield editores.

²²⁵ Estas prioridades como se sabe son de carácter estrictamente militar con respecto a la lucha contra la droga a través de la erradicación de cultivos ilícitos por medio de las fumigaciones aérea sobretudo al sur de Colombia esto por un lado y por otro a partir de los acontecimientos del 11 de septiembre se inicia una lucha mundial contra el terrorismo. Estados Unidos ve como amenaza a su seguridad nacional a los grupos armados colombianos, a la misma Colombia y al resto de la región andina

Para 1998, “la agenda de seguridad del Ecuador estaba concentrada en su frontera con el Perú y en temas específicos como la lucha contra el narcotráfico, de manera especial en el tráfico, en el lavado de dinero y el contrabando de precursores químicos con dirección a Colombia”²²⁶.

La resolución de la disputa fronteriza entre Ecuador y Perú, y la consecuente implantación de los acuerdos de paz, han permitido a ambos gobiernos mejorar la colaboración en temas regionales como el narcotráfico. En el caso de Ecuador, la inestabilidad civil y la frágil economía limitaron la capacidad del gobierno para enfrentar la violencia y la corrupción asociadas al narcotráfico, a pesar de la capacidad del gobierno de incrementar el número de efectivos en la frontera colombo-ecuatoriana. .227

Actualmente son cuatro los puntos claves para la seguridad en el Ecuador: “el conflicto colombiano, la seguridad hemisférica, los temas frente a Estados Unidos y la relación con Perú”, ²²⁸ pero el fin de esta tesis se centra en el primero de estos ítems.

La fase inicial de dos años del Plan Colombia se enfocó en la parte sur del país. “Comenzó con una intensa ofensiva antinarcóticos en el sur del país, junto con la expansión de los programas sociales, de fortalecimiento institucional y de desarrollo alternativo”.²²⁹ Este hecho ha implicado que el conflicto interno de Colombia, se incremente y “su seguridad fronteriza haya disminuido, con lo cual el Estado vecino ha visto afectada su capacidad de control”.²³⁰

Ecuador sostuvo siempre que el “conflicto colombiano estaba localizado únicamente en ese territorio, percepción corroborada por la posición colombiana de tomar al tema de la

²²⁶ GÓMEZ Verónica. 2002. *Reflexiones sobre la seguridad nacional y la política exterior*. Pág. 681. En: Adrián Bonilla editor. Orfeo en el infierno una agenda de política exterior ecuatoriana. FLACSO, Sede Ecuador, primera edición.

²²⁷ RANDALL, Stephen. *La Política Exterior de los Estados Unidos y la Seguridad Colombiana*. Véase en: http://www.mamacoca.org/randall_politica_exterior_es.htm Consultado 23 de abril del 2003.

²²⁸ GÓMEZ, Verónica. 2002. *Reflexiones sobre la seguridad nacional y la política exterior*. Ob. Cit. Pág. 670

²²⁹ <http://bogota.usembassy.gov/wwwsrbl1.shtml> Consultado 9 de mayo del 2003.

²³⁰ Política de la Defensa Nacional del Ecuador. Págs. 77-80

subversión y el narcotráfico como de índole interna. Frente al conflicto, el Ecuador tuvo una política de no intervención”.²³¹

A pesar de que Ecuador no se ha involucrado directamente en el conflicto colombiano, el Plan Colombia tiene enormes costos tanto en el aspecto humano como en el económico para nuestro país considerando que un escenario donde operará dicho Plan es la zona del Putumayo, frontera con el Ecuador.

Por su lado, César Montúfar señala que los impactos del Plan Colombia en el Ecuador serán y ya lo son de cuatro maneras:

1. “Miles de desplazados colombianos en la frontera norte ecuatoriana motivando serios desequilibrios sociales y económicos en una zona extremadamente vulnerable.
2. Derrame del conflicto militar colombiano al Ecuador. Incursiones guerrilleras y de paramilitares y posibles operaciones de estas fuerzas en el Ecuador.
3. Posibilidad cierta de traspaso de cultivos de coca y amapola a territorio ecuatoriano.
4. Intervención del Ecuador en el conflicto interno de otro país y posible sub-regionalización de las operaciones antinarcóticos”.²³²

En vista que el problema colombiano se constituyó en la principal amenaza a la dominación imperialista en Latinoamérica, región que ellos consideran como su patio trasero, el Plan Colombia implica la utilización de diversos instrumentos militares, políticos, sociales e ideológicos que conducirán a una regionalización del conflicto convirtiendo a los países fronterizos, especialmente al Ecuador en un nuevo teatro de operaciones del enfrentamiento armado que se extiende ya por aproximadamente 40 años.²³³

El Plan Colombia por un lado significa la aprobación de una ayuda económica de 1400 millones de dólares por parte del Congreso y el Senado estadounidense dirigidos la mayor parte a inversión de carácter militar y para ciertos programas sociales focalizados en las zonas de asentamientos guerrilleros.²³⁴ Y por otro, y la más importante implicancia para

²³¹ Ver el documento de discusión preparado por Juan Carlos Sánchez, para el “Taller sobre relaciones bilaterales Ecuador-Colombia” Quito, enero 2001.

²³² MONTUFAR, César. 2001. *Violencia, Seguridad e Integración Andina*. En: Comentario Internacional, Revista del Centro de Estudios Internacionales. Pág. 105-106

²³³ ITURRALDE, Pablo, 2000. *El Plan Colombia ¿Plan para la paz o para la guerra?* Documento de estudio, Curso Preuniversitario 2000. Pág. 35

²³⁴ Ob. Cit. Pág. 36

Ecuador ha sido “la instalación de bases militares norteamericanas en los países que limitan con Colombia, especialmente en su frontera sur, tal es el caso de la Base Aérea de Manta y de otros contingentes de soldados norteamericanos que ya están operando en las provincias de Sucumbíos y Francisco de Orellana, en nuestro país con el objeto de realizar acciones aéreo electrónicas de control e investigación de las fuerzas y movimientos de la guerrilla colombiana”.²³⁵

2.6 Conclusiones del segundo capítulo

Las relaciones bilaterales entre Colombia y Estados Unidos en el área de seguridad han estado marcadas por el tema de las drogas ilícitas. Y en la época post 11 de septiembre por el combate al terrorismo ejecutado por los grupos subversivos colombianos denominados desde entonces narcoterroristas. El Plan Colombia combate el narcotráfico, poniendo énfasis en el aspecto militar para luchar sobre todo en contra de las guerrillas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

Así, la forma militarizada como se ha luchado contra las drogas y el terrorismo en la región andina por parte de Estados Unidos y respaldado hoy más que nunca por el gobierno del Presidente colombiano Álvaro Uribe trae consigo efectos para los países vecinos de Colombia.

Entonces a raíz del Plan Colombia y de lo que ahora se conoce como la Iniciativa Regional Andina se incrementa la inseguridad en las fronteras que los países vecinos comparten con Colombia, debido a que el Plan Colombia es una estrategia militarista lo que genera que las naciones andinas se vean perneadas por el conflicto armado colombiano, estamos hablando de desplazados, de tráfico de armas, tráfico de drogas, refugiados, en las diferentes naciones.

En la medida en que se tenga la política de Uribe que enfatiza la agudización del conflicto esas zonas se van a ver afectadas las naciones vecinas; pero la respuesta ha sido la

²³⁵ ITURRALDE, Pablo, 2000. *El Plan Colombia ¿Plan para la paz o para la guerra?* Documento de estudio, Curso Preuniversitario 2000. Pág. 36.

militarización de la frontera y más bien no se ha hecho mucho caso a los problemas socio-económicos que hay en las fronteras.

Definitivamente la regionalización del conflicto colombiano se incrementa con la ejecución del Plan Colombia, impulsado originalmente por el gobierno colombiano del presidente Andrés Pastrana, mantenido por el gobierno de Uribe y respaldado por los gobiernos de Clinton y Bush.

En este contexto la posición de Ecuador frente al Plan Colombia, a la Iniciativa Regional Andina y al conflicto de Colombia ha sido brindar el apoyo necesario tanto al gobierno colombiano y estadounidense para que la crisis colombiana culmine y con ello mejorar la seguridad fronteriza ecuatoriana. Incluso el gobierno de Lucio Gutiérrez ha manifestado que estaría dispuesto a prestar el territorio nacional para establecer negociaciones entre las partes en conflicto; pues cualquier confrontación bélica que se diera en Colombia obviamente tendría un impacto enorme para Ecuador que se manifestaría en mayor desplazamiento de personas, aumento de cultivos ilícitos, incremento de la presencia paramilitar y guerrilla para mencionar algunos.

Finalmente, cómo se manifiestan los efectos generados por las políticas de seguridad de Estados Unidos y Colombia frente al Plan Colombia y la Iniciativa regional andina se desarrollarán en el siguiente capítulo.